

Cualidades & Virtudes

DEL SEGUIDOR DE CRISTO

ESTUDIO 1: ÁNIMO

El ánimo es la disposición causada por la alegría, la tristeza, el cansancio, la enfermedad, la situación económica, etc.

Hay un dicho popular que dice: Si has perdido dinero, no has perdido nada; si has perdido un amor, has perdido algo; pero si has perdido el ánimo, lo has perdido todo.

Cuántas personas conocemos que siempre tienen buen ánimo, que da gusto estar con ellas, y otras, que no quisiéramos encontrarnos porque nos contagian su desánimo.

Una persona animosa es una persona que enfrenta las situaciones con valor, una persona animosa siempre motivará a otras con sus palabras y su conducta.

I. BENEFICIOS DE SER UNA PERSONA ANIMOSA

1. Las circunstancias y situaciones no le afectan en mayor grado.

El espíritu del hombre puede soportar su enfermedad, pero el espíritu quebrantado, ¿quién lo puede sobrellevar? (PROVERBIOS 18:14)

La enfermedad puede ser superada, pero no existe medicina para el ánimo angustiado.

2. La lleva a ser osada y valiente.

Y cuando Asa oyó estas palabras y la profecía del profeta Azarías, hijo de Oded, se animó y quitó los ídolos abominables de toda la tierra de Judá y de Benjamín, y de las ciudades que había conquistado en la región montañosa de Efraín. Entonces restauró el altar del Señor que estaba delante del pórtico del Señor (2 CRÓNICAS 15:8).

Y él cobró ánimo y reedificó toda la muralla que había sido derribada y levantó torres en ella, edificó otra muralla exterior, fortificó el Milo en la ciudad de David, e hizo armas arrojadizas y escudos en gran cantidad (2 CRÓNICAS 32:5).

Cuando Asa regresaba de la batalla, el profeta Azarías salió a encontrarlo. Repitió de nuevo la promesa y la advertencia. El Señor estaría con ellos cuando se acercaran a Él. Si ellos le buscaban, le hallarían; mas si ellos le dejaban, Él les dejaría. Así que la base de la bendición de Dios es que le sigan fielmente. Les aseguró el apoyo de Dios y les animó a servirle.

Asa recibió el mensaje con una actitud positiva y dirigió a su pueblo en reformas religiosas. Buscaron al Señor de todo su corazón, por lo tanto, hallaron y recibieron su bendición, paz y prosperidad.

3. Infunde ánimo en las personas que están a su alrededor.

Cuando habían pasado muchos días sin comer, Pablo se puso en pie en medio de ellos y dijo: Amigos, debierais haberme hecho caso y no haber zarpado de Creta, evitando así este perjuicio y pérdida. Pero ahora os exhorto a tener buen ánimo, porque no habrá pérdida de vida entre vosotros, sino solo del barco. Porque esta noche estuve en mi presencia un ángel del Dios de quien soy y a quien sirvo, diciendo: “No temas, Pablo; has de comparecer ante el César; y he aquí, Dios te ha concedido todos los que navegan contigo”. Por tanto, tened buen ánimo, amigos, porque yo confío en Dios, que acontecerá exactamente como se me dijo (HECHOS 27:21-25).

4. Al juntarse con personas afines lograrán grandes cosas.

Todos estos, hombres de guerra, que podían ponerse en orden de batalla, vinieron con corazón perfecto a Hebrón, para hacer rey a David sobre todo Israel; también todos los demás de Israel eran de un mismo parecer para hacer rey a David (1 CRÓNICAS 12:38).

II. JESÚS NOS ALIENTA PARA QUE SEAMOS PERSONAS DE BUEN ÁNIMO

1. Recibiendo de Él perdón y sanidad.

Y le trajeron un paralítico echado en una camilla; y Jesús, viendo la fe de ellos, dijo al paralítico: Anímate, hijo, tus pecados te son perdonados. Y algunos de los escribas decían para sí: Este blasfema. Y Jesús, conociendo sus pensamientos, dijo: ¿Por qué pensáis mal en vuestros corazones? Porque, ¿qué es más fácil, decir: “Tus pecados te son perdonados”, o decir: “Levántate, y anda”? Pues para que sepáis que el Hijo del Hombre tiene autoridad en la tierra para perdonar pecados (entonces dijo al paralítico): Levántate, toma tu camilla y vete a tu casa. Y él levantándose, se fue a su casa (MATEO 9:2-7).

2. Dándonos protección y seguridad.

Pero la barca estaba ya a muchos estadios de tierra, y era azotada por las olas, porque el viento era contrario. Y a la cuarta vigilia de la noche, Jesús vino a ellos andando sobre el mar. Y los discípulos, viéndole andar sobre el mar, se turbaron, y decían: ¡Es un fantasma! Y de miedo, se pusieron a gritar. Pero enseguida Jesús les habló, diciendo: Tened ánimo, soy yo; no temáis (MATEO 14:24-27).

Tres cosas que sucedieron con los discípulos cuando vieron a Jesús: Se turbaron, tuvieron miedo y se pusieron a gritar. Tres frases que Jesús les dice para calmarlos: Tengan ánimo, Yo Soy y no teman. Jesús primeramente calmó la “tempestad” en el corazón de los discípulos y luego la tempestad en el mar.

3. Otorgándonos poder para testificar de Él.

Y al surgir un gran altercado, el comandante tuvo temor de que Pablo fuera despedido por ellos, y ordenó que las tropas descendieran, lo sacaran de entre ellos a la fuerza y lo llevaran al cuartel. A la noche siguiente se le apareció el Señor y le dijo: Ten ánimo, porque como has testificado fielmente de mi causa en Jerusalén, así has de testificar también en Roma (HECHOS 23:10-11).

Las consolaciones divinas sostuvieron a Pablo en la mayor paz. No debemos temer a quien esté en contra de nosotros si el Señor está con nosotros. La voluntad de Cristo es que sus siervos que son fieles siempre estén gozosos. Podía pensar que nunca más vería Roma, pero Dios le dice que sí lo hará, puesto que desea ir allá solo por la honra de Cristo y para hacer el bien.

III. DEBEMOS VIVIR CON BUEN ÁNIMO LA VIDA CRISTIANA

1. Puestos los ojos en Jesús.

Por tanto, puesto que tenemos en derredor nuestro tan gran nube de testigos, despojémonos también de todo peso y del pecado que tan fácilmente nos envuelve, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, quien por el gozo puesto delante de Él soportó la cruz, menospreciando la vergüenza, y se ha sentado a la diestra del trono de Dios. Considerad, pues, a aquel que soportó tal hostilidad de los pecadores contra sí mismo, para que no os canséis ni os desaniméis en vuestro corazón (HEBREOS 12:1-3).

El ejemplo de Jesús fortalece a todo cristiano que está tentado a desmayar ante las pruebas. Esta es precisamente la tentación que enfrentaban los destinatarios de Hebreos, y el autor escribe para que no pierdan el ánimo. La carrera cristiana no depende de la fuerza física, sino de la fortaleza interior.

2. Motivando a otros.

Pero os rogamos, hermanos, que reconozcáis a los que con diligencia trabajan entre vo-

sotros, y os dirigen en el Señor y os instruyen, y que los tengáis en muy alta estima con amor, por causa de su trabajo. Vivid en paz los unos con los otros. Y os exhortamos, hermanos, a que amonestéis a los indisciplinados, animéis a los desalentados, sostengáis a los débiles y seáis pacientes con todos (1 TESALONICENSES 5:12-14).

Los espíritus temerosos y afligidos deben ser animados, y una palabra amable puede hacer mucho bien. Debemos tolerar y soportar. Debemos ser pacientes y controlar el enojo y hacer el bien al prójimo.

Y después de anunciar el evangelio a aquella ciudad y de hacer muchos discípulos, volvieron a Listra, a Iconio y a Antioquía, fortaleciendo los ánimos de los discípulos, exhortándolos a que perseveraran en la fe, y diciendo: Es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios (HECHOS 14:21-22).

Pablo y Bernabé volvieron a visitar a los creyentes en todas las ciudades en las que poco antes los amenazaron, sabían los peligros que enfrentaban; sin embargo, creían que tenían la responsabilidad de animar a los nuevos creyentes. No importa cuán inconveniente resulte la tarea, no debemos descuidar el apoyo que necesitan los nuevos creyentes, necesitan nuestra ayuda y estímulo.

PREGUNTAS SOBRE EL ESTUDIO

1. ¿Tu estado de ánimo es influenciado por las personas o las circunstancias?
2. ¿Caes fácilmente en desánimo?
3. ¿Empiezas y terminas tus tareas y compromisos con el mismo ánimo.
4. ¿Te consideras una persona tímida o valiente?
5. ¿Te gustaría ser una persona de buen ánimo?